

“Entre dos aguas”. Representación del medio rural y elementos de arraigo en mujeres jóvenes rurales con estudios superiores

“Between two waters”. Representation of the rural environment and elements of rootedness in young rural women with higher education

Javier ÁGUILA DÍAZ

Universidad Pablo de Olavide, España

jagudia@upo.es

BIBLID [ISSN 2174-6753, Vol.24(2): a2407]

Artículo ubicado en: encrucijadas.org

Fecha de recepción: 29 de agosto de 2023 || Fecha de aceptación: 22 de junio de 2024

Resumen

La salida del medio rural de la población joven cualificada, especialmente la femenina, compromete la sostenibilidad social de éste y retroalimenta los procesos de despoblación, envejecimiento y masculinización. Este trabajo pone en relación la representación del entorno rural de las jóvenes rurales andaluzas con estudios superiores con sus expectativas de permanencia o migración. Para ello se han realizado tres grupos triangulares atendiendo al territorio, el nivel formativo, y el grado de inserción laboral de las participantes. Los resultados muestran una representación del entorno marcada por las limitaciones profesionales y personales que les ofrece el medio rural y que proyecta su futuro fuera de éste. Su lectura del entorno en clave de género orienta en buena medida sus sentimientos de desarraigamiento y su posición social —mujeres rurales universitarias— ubicándolas en una posición particular de tierra de nadie en relación al pueblo y la ciudad. Pero, a su vez, emergen elementos positivos sobre los que construir una trayectoria vital en el medio rural. Es por esto que, la participación, el emprendimiento y el acceso a la movilidad se evidencian como mecanismos de fijación de población al territorio. Por su parte, la educación desempeña un papel ambivalente en los procesos de descapitalización humana.

Palabras clave: juventud rural, formación, género, arraigo, despoblación.

Abstract

The departure from the rural environment of the qualified young people, especially the female population, compromises the social sustainability of the rural environment and feeds back into the processes of depopulation, ageing and masculinisation. This study relates the representation of the rural environment of young rural Andalusian women with higher education to their expectations of permanence or migration. For this purpose, three focus groups have been made according to the territory, the level of education and the degree of labour market insertion of the participants. The results show a representation of the environment marked by the professional and personal limitations that the rural environment offers them and that projects their future outside of it. Their view of the environment in terms of gender orients their feelings of uprooting and their social position —rural university women— places them in a particular position of no-man's land in relation to the town and the city. But positive elements also emerge on which to build a life trajectory in rural areas. To this end, participation, entrepreneurship, and access to mobility are seen as mechanisms to fix the population in the territory. Finally, education plays an ambivalent role in the processes of human decapitalisation.

Keywords: rural youth, education, gender, rootedness, depopulation.

Destacados

- Las jóvenes cualificadas ocupan una posición social particular en el medio rural.
- La falta de oportunidades laborales, de ocio y culturales fomenta la emigración.
- Su lectura del entorno en clave de género orienta sus sentimientos de desarraigamiento.
- La participación, el emprendimiento y el acceso a la movilidad fomentan el arraigo.
- La educación juega un papel ambivalente en los procesos de descapitalización humana.

Agradecimientos

Se agradece a las participantes su colaboración en esta investigación, sin la cual no se podría haber llevado a cabo. A las personas evaluadoras y el equipo editorial por los comentarios y apreciaciones que, desde luego, han mejorado el manuscrito original.

Cómo citar

Águila Díaz, Javier (2024). "Entre dos aguas". Representación del medio rural y elementos de arraigo en mujeres jóvenes rurales con estudios superiores. *Enrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 24(2), a2407.

1. Introducción

La despoblación del medio rural se ha convertido en un asunto de primera magnitud en la agenda pública. Si bien es un fenómeno que en ocasiones se ha sobredimensionado mediáticamente, la realidad es que se extiende en distintos grados por el territorio español (Recaño, 2017). En el ámbito académico su preocupación principalmente se fundamenta por la brecha rural y la sostenibilidad demográfica de los enclaves rurales. La brecha rural "refiere a la incapacidad de las áreas rurales para equipararse en los estándares de calidad de vida, servicios y oportunidades con los entornos urbanos" (Camarero, 2020: 70). Por su parte, como señala Camarero (2019:57), "la cuestión demográfica no tiene relación con el número sino con el equilibrio". Esto es, los efectos de la despoblación se constatan en dos desequilibrios. De un lado, un desequilibrio generacional que afecta a la generación soporte, la comprendida entre las edades de 30-50 años. En ésta es "donde se concentra la mayor capacidad de trabajo y dependen de ella, en su mayor parte, tanto las numerosas generaciones de mayores como las menguantes generaciones de jóvenes" (del Pino y Camarero, 2017: 9). De otro lado, un desequilibrio demográfico entre hombres y mujeres, que se encuentra agravado por las desigualdades de género y que afecta a la formación de familias y a la natalidad (Camarero et al., 2009; del Pino y Camarero, 2017). En consecuencia, es por ambos desequilibrios que se considera que el medio rural está envejecido y masculinizado.

Como se advierte, la comprensión de los motivos por los cuales emigra la juventud, junto a la intersección de las desigualdades de género, se torna fundamental en la producción de conocimiento que permita desarrollar estrategias efectivas en relación con la sostenibilidad social y demográfica del medio rural. Este artículo camina en esta senda poniendo en relación la representación del entorno rural de las jóvenes rurales andaluzas con estudios superiores con sus expectativas de permanencia o migración.

La propuesta se fundamenta por la incidencia de la formación en los procesos de movilidad, ya que las personas con mayor formación presentan más probabilidad de emigrar y alcanzar puestos laborales mejor valorados y retribuidos (Bernard y Bell, 2018). Esto se conoce como movilidad selectiva y se inserta en la lógica del actual paradigma de desarrollo capitalista, fundamentado en las economías de aglomeración y densidad, que da como resultado procesos de concentración de flujos de capital económico y humano y procesos de acumulación de innovación y conocimiento en las áreas urbanas (Farrugia, 2016; Farrugia et al., 2014). En España, en los últimos años se ha evidenciado la tendencia de la juventud cualificada a emigrar de sus lugares de origen, tanto rurales como urbanos, hacia las grandes urbes españolas, encontrando en Madrid y Barcelona los principales focos receptores (González-Leonardo et al., 2022; González-Leonardo y López-Gay, 2021). Respecto al medio rural, la concentración de recursos y capital humano en las grandes urbes incide en la emigración de talento local, lo cual

tiene consecuencias perjudiciales para su desarrollo endógeno y resiliencia (Li et al., 2019), al incidir en los desequilibrios demográficos y territoriales existentes (Camareiro et al., 2009; del Pino y Camarero, 2017).

Igualmente, estos procesos de descapitalización humana se ven reforzados por la distribución territorial de la oferta educativa superior, ampliamente concentrada en las zonas urbanas. La mayoría de estudiantes se matriculan en universidades ubicadas en su provincia de origen salvo que no se oferte la titulación deseada (Rodríguez-Rodríguez y Domínguez-Mujica, 2019). Pero el hecho de que el estudiantado rural se vea obligado a cursar estudios superiores fuera de su municipio de origen convierte a la educación "en un elemento que estimula la emigración y alimenta las dinámicas de la despoblación rural, en abierta contradicción con el papel de cohesión social que la escuela debería jugar" (Santamaría-Cárdaba y Sampedro, 2020: 163). Según Corbett (2009), esto coloca en una posición ambivalente a la educación en el ámbito rural. Por un lado, se percibe como un valor social y comunitario al postularse como un mecanismo de movilidad social ascendente y considerarse una institución que crea vínculos sociales en torno a las actividades que desarrolla en la comunidad (Sherman y Sage, 2011). Por otro lado, se ha erigido como una institución que afloja los lazos afectivos con el lugar de origen y promueve la emigración de las zonas rurales (Corbett, 2007; Santamaría-Cárdaba y Sampedro, 2020). La paradoja, según Corbet (2009), reside en la importancia que ha cobrado la formación en la sociedad del conocimiento, donde las zonas rurales deben adaptarse a la emigración constante de sus jóvenes con mayor cualificación, que disponen de los conocimientos y las profesiones que éstas necesitan para adaptarse a las demandas del sistema económico.

Por su parte, analizar estos procesos de movilidad en el marco de la ruralidad implica considerar una serie de especificidades relacionadas con las condiciones y oportunidades estructurales insertadas en el territorio que inciden en la configuración de las expectativas académicas y laborales de la juventud rural. Como indica Farrugia (2016), la movilidad en el marco de la modernidad tardía se ha vuelto imperativa para la juventud rural debido a las características estructurales del mercado laboral, el acceso a la oferta educativa y el deseo de ampliar las oportunidades de consumo y de ocio. De ahí que diversos estudios hayan abordado la movilidad de la juventud rural a través de su percepción sobre las oportunidades y los estilos de vida en su comunidad de origen y en la de sus posibles destinos.

En este sentido, las limitaciones percibidas en los mercados laborales rurales es uno de los principales condicionantes para comprender la emigración de la juventud rural, especialmente la más cualificada (McLaughlin et al., 2014; Rieger, 1972; Sherman y Sage, 2011). Asimismo, una lectura en clave de género constata las dificultades de acceso a estos mercados que encuentran las mujeres, fundamentalmente debido a la segregación sexual y las desigualdades de género (Sampedro, 2000; Whatmore,

1991). Precisamente, son las dificultades laborales y de conciliación las que explican en buena medida la mayor tendencia de emigración rural femenina hacia las zonas urbanas (Camarero y Sampedro, 2008; Pérez-Soriano, 2013; Johansson, 2016). En España este fenómeno se ha acuñado como *huida ilustrada* y describe la estrategia de cualificación formativa que han desarrollado las mujeres rurales jóvenes en aras de obtener un trabajo asalariado y estilo de vida de tipo urbano (Camarero et al., 1991; Camarero y Sampedro, 2008). Como señala Sampedro:

La perspectiva de género incorpora al análisis de la sociología rural el componente conflictivo y agencial de la vida social, y hace aflorar estrategias de "huida" y rechazo femenino a unos esquemas patriarcales que invisibilizan el trabajo de las mujeres y reducen sus ámbitos de influencia y decisión al estricto dominio de lo emocional y lo privado (Sampedro, 2008: 5).

Si bien está demostrada la estrecha relación entre formación y empleo en las motivaciones de migración de la juventud rural, los trabajos de McLaughlin et al. (2014) y Seyfrit (1986) también sitúan como causa la atracción que ejercen los lugares y los estilos de vida asociados a estos. En el caso de la juventud rural, cuando manifiesta satisfacción con las actividades, ocio y servicios disponibles en su comunidad de origen, se evidencian mayores deseos de permanencia, mientras que sucede lo contrario cuando expresa que éstos son limitados (Dalsgaard Pedersen y Gram, 2018; Díaz, 2005; McLaughlin et al., 2014). En esto influye la categorización social de lo rural y lo urbano, que sitúa a la ciudad como el lugar donde trascurre la vida moderna, fundamentalmente debido a la concentración de servicios de ocio y oferta cultural (Farrugia, 2016). Sin embargo, algunos estudios agregan el afecto, en términos de arraigo, que desarrollan las personas con los lugares de origen (Díaz, 2005; Farrugia, 2016; Sampedro, 2008), ya que los lugares de residencia se sienten especiales, se viven a través de las experiencias cotidianas y proporcionan los componentes para que la juventud rural desarrolle su capacidad de agencia (Farrugia et al., 2014; Juvonen y Romakka-niemi, 2019).

También resulta oportuno traer a colación los trabajos que han alertado sobre la aplicación de un enfoque lineal o dicotómico al investigar la migración de la población rural y plantean una reinterpretación donde tengan cabida los procesos de idas y venidas en las estrategias migratorias (Finn 2017; Haartsen y Thissen 2014). En este sentido, se ha evidenciado que las decisiones de permanecer o abandonar el lugar de origen son reversibles y evaluadas en el marco de distintas etapas biográficas según las circunstancias personales, profesionales o familiares, donde los lazos afectivos desempeñan un papel significativo (Thomassen, 2021). Asimismo, el asentamiento en ciudades de tamaño intermedio ubicadas en la región de origen se erige como alternativa a los grandes enclaves urbanos, precisamente porque facilita el mantenimiento de los vínculos afectivos y personales con el lugar de origen a través de la movilidad, articulada fundamentalmente en torno a los vehículos privados (Mærsk et al. 2023).

Por su parte, en España, la mirada sociológica sobre la juventud rural comenzó con el trabajo de González et al. (1985), donde se evidenció su crisis de identidad en un escenario de progresiva desagrariación. Le continuaron trabajos que expusieron la mejora de sus condiciones de vida y su equiparación con sus homólogos urbanos (Gómez y Díaz, 2009; González y Gómez, 2002). En Andalucía se ha estudiado principalmente las representaciones y discursos de la juventud rural sobre sus condiciones de vida y expectativas de futuro (González et al., 2012), así como sobre su participación en las políticas de desarrollo rural (González y Montero, 2020; González et al., 2023). Por su parte, el trabajo de Camarero et al. (1991) sobre la ya referida huida ilustrada sentó un precedente al tratar de iluminar por qué se marchan las mujeres del medio rural. Al contrario, Díaz (2005) invirtió la cuestión en torno a por qué se quedan, identificando varios elementos que ejercen una influencia integradora en algunas jóvenes, mientras que se postulan como factores que contribuyen al desarraigo en otras. Su trabajo expuso el contexto de resignificación en clave de género en que se hallaba el medio rural. Sampedro (2008), por su parte, recogió el testigo y perfiló los principales discursos de arraigo y desarraigo de las mujeres rurales.

Este trabajo sigue esta estela profundizando en el colectivo de mujeres jóvenes rurales con estudios superiores, poniendo en relación la representación que hacen de su situación en el medio rural andaluz con sus expectativas de permanencia o migración. Como se ha referido anteriormente, género y formación componen un tandem que retroalimenta los procesos de despoblación en el medio rural y esta investigación pretende generar conocimiento empírico que permita conocer con mayor profundidad su incidencia en la sostenibilidad de las zonas rurales. Para ello, la investigación parte de dos objetivos.

1. Analizar la representación social del medio rural que hacen las jóvenes rurales con estudios superiores, identificando a través de sus discursos los elementos que la articulan.
2. Explorar la relación que existe entre la perspectiva del medio rural que presentan las jóvenes rurales con estudios superiores con sus expectativas de arraigo o desarraigo, reconociendo posibles estrategias de arraigo y desarraigo.

Este es el punto de partida. A continuación, se expone el método empleado en la investigación. Posteriormente, se presentan los resultados exponiendo la representación que hacen las jóvenes del medio rural andaluz y los elementos que configuran sus estrategias de arraigo y desarraigo. Finalmente, se reflexiona sobre los resultados dialogando con la literatura académica.

2. Metodología

La investigación tiene por objeto analizar la representación del entorno social y los sentimientos afectivos relacionados con los lugares de pertenencia. Dada su naturaleza subjetiva se optó por realizar una aproximación cualitativa (García, 2006). Para ello, se tomó como unidad de análisis a mujeres jóvenes que pertenecen al medio rural andaluz y que poseen un nivel formativo superior.

En referencia al contexto territorial de la investigación, las particularidades de la ruralidad andaluza reposan, en términos generales, en el establecimiento de municipios lo suficientemente grandes como para generar sus propios servicios y actividades, lo que permite una mayor retención de la población y mantener tasas de envejecimiento y masculinización más moderadas que las zonas del interior y el noroeste de la península española (Camarero et al., 2009). Sin embargo, coexisten áreas rurales, especialmente las zonas más aisladas y remotas, que afrontan procesos de despoblación y presentan altas tasas de desempleo y menores niveles de ingresos, configurando así un mayor contexto de vulnerabilidad para su población (González et al., 2022). En cualquier caso, y al margen de sus particularidades, el medio rural andaluz presenta una serie de dificultades estructurales, fundamentalmente relacionadas con el acceso a los servicios y recursos públicos, que inciden en la vulnerabilidad de su población, particularmente la joven y femenina (González y Montero, 2020; González et al., 2012).

El trabajo de campo se realizó entre marzo y abril de 2021 bajo las restricciones de movilidad, distanciamiento social y medidas sanitarias impuestas por el Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social del Gobierno de España. Este contexto imposibilitaba desarrollar trabajo de campo de forma presencial, por lo que supuso un escenario ideal para testear la técnica de grupos triangulares en un escenario telemático. La particularidad del grupo triangular reposa en el tipo de discurso que produce. Éste se ubica en una posición intermedia entre el emplazamiento discursivo sostenido por el "yo" de la entrevista personal y el "nosotros/as" del grupo de discusión. Permite, por tanto, un doble juego discursivo de posiciones articuladas desde las experiencias personales, así como desde posiciones de reconocimiento del grupo social de pertenencia de los miembros del grupo triangular (Conde, 2008; Ruiz, 2012). En este sentido, se puede señalar que su funcionamiento ha sido correcto y adecuado a los fines de la investigación, lo que dispone a la técnica de los grupos triangulares como una alternativa a los grupos de discusión cuando no se pueda realizar trabajo de campo presencialmente.

Respecto a la muestra, la delimitación de los municipios rurales se ha operacionalizado a partir del territorio municipal y comarcal de actuación de los Grupos de Desarrollo Rural, que son los agentes encargados de detectar las necesidades y desarrollar la economía rural en el marco del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural de la

Unión Europea¹. En cuanto a la formación, se considera nivel superior a los estudios de tercer grado recogidos en la Clasificación Nacional de Educación (CNED-2014). Además, para el diseño de la muestra se ha tenido en cuenta la etapa biográfica en la que se encuentrasen las jóvenes atendiendo al grado de inserción laboral en que se hallasen, dando como resultado una muestra agrupada en las siguientes características²:

- Grupo 1: mujeres jóvenes del ámbito rural de entre 18 y 22 años, estudiantes de nivel superior.
- Grupo 2: mujeres jóvenes del ámbito rural de entre 23 y 26 años, que compaginan estudios superiores con un empleo.
- Grupo 3: mujeres jóvenes del ámbito rural de entre 27 y 30 años, con nivel formativo superior y experiencia laboral o inmersas en un proyecto profesional.

Por su parte, la aproximación analítica a las dimensiones de análisis del estudio ha seguido una estrategia tanto inductiva como deductiva, enmarcada en el análisis crítico del discurso (ACD), con apoyo del software de análisis cualitativo de datos ATLAS. ti (v9). El ACD permite trascender las propiedades descriptivas de las estructuras discursivas de los agentes sociales, tratando de explicarlas en el marco de sus interacciones sociales y de las relaciones de poder y del contexto social, histórico y político en las que se ven inmersas. De esta forma, se logra tender un puente y conectar los usos cotidianos del lenguaje con los elementos estructurales que configuran los fenómenos sociales (Van Dijk, 2009, 2016). La tabla 1 muestra las dimensiones de análisis contempladas en el guion de entrevista.

¹ Puede consultarse el territorio de actuación de los GDR en Andalucía a través del siguiente enlace: www.juntadeandalucia.es/organismos/agriculturapescaaguaydesarrollorural/areas/desarrollo-rural/marco-andaluz/paginas/lidera-agentes-gdr-contacte.html

² En el diseño muestral también se ha considerado el contexto territorial operacionalizado a través de la conectividad de los municipios de origen de las participantes. Pueden consultarse todas las variables o características que configuran la muestra en Anexos.

Tabla 1. Dimensiones de análisis según los objetivos de la investigación

1. Representación del entorno		2. Arraigo y desarraigo		
Dimensiones de análisis	Subdimensiones de análisis	Dimensión transversal	Dimensiones de análisis	Subdimensiones de análisis
Oportunidades en el medio rural	Oportunidades laborales	Desigualdades de género	Oportunidades laborales	Oportunidades laborales
	Oferta educativa		Oferta educativa	Oferta educativa
	Oferta de ocio		Oferta de ocio	Oferta de ocio
	Acceso a la movilidad y el transporte		Acceso a la movilidad y transporte	Acceso a la movilidad y transporte
	Emancipación		Desarrollo rural y emprendimiento	Desarrollo rural y emprendimiento
	Desarrollo rural y emprendimiento		Participación en el medio rural	Participación en el medio rural
	Participación en el medio rural		Parejas	Parejas
	Estilo de vida rural		Amistades	Amistades
	Estilo de vida urbano		Identidad local y regional	Identidad local y regional
	Concepción de la juventud sin cualificación		Estilos de vida	Estilos de vida
Valores en el medio rural	Concepción de las personas en el pueblo	Perspectivas de futuro	Valores del medio rural	Valores del medio rural
	Estrategias de arraigo		Estrategias de desarraigo	Estrategias de desarraigo

Fuente: elaboración propia.

3. Resultados

3.1. La representación del entorno

3.1.1. Las oportunidades en el medio rural

En general, las participantes, en su reconocimiento como mujeres jóvenes con estudios superiores, muestran una visión generalmente pesimista de las oportunidades que el medio rural andaluz les ofrece. Las principales dimensiones que articulan esta representación son las dificultades de acceso al empleo, la escasez de oferta educativa y de ocio, así como la dependencia de la movilidad. En un segundo escalafón emergen dimensiones como la emancipación, el emprendimiento y la participación en la comunidad.

En relación al empleo, las participantes coinciden en señalar una falta generalizada de oportunidades en sus pueblos, especialmente aquellas acordes a su nivel formativo. Describen un panorama de acceso al mercado laboral más restrictivo para las mujeres, sobre todo en sectores masculinizados como la agricultura y la industria, donde identifican una división sexual del proceso de trabajo que genera desigualdades de género de estatus profesional y de carácter retributivo. Asimismo, consideran que los principales nichos de empleo de las jóvenes rurales se concentran en sectores que no requieren cualificación, como el comercio, y sectores limitados por su temporalidad, como la hostelería y la agricultura.

P6 (estudiante trabajadora): A ver, yo en la línea de [P4] quiero... quiero decir dos cosas, porque nosotras eeeh... tenemos cualificación, es decir, estamos formadas, hemos ido a la universidad y tenemos carrera. La mayoría de la gente que a mí me rodea, que sigue en mi pueblo, no está cualificada. Entonces ellos no ven que haya una carencia de trabajo porque trabajo hay, es decir, aquí hay una fábrica, vas al campo, hay panaderías, supermercados, pequeñas tiendas... entonces, trabajo hay. Es verdad que no es suficiente, pero no perciben que haya tanto problema de empleo como puedo percibirlo yo... porque yo la percepción la tengo de que no hay trabajo cualificado, de mi especialidad, por así decirlo.

Por su parte, la inexistencia de oferta educativa superior en las zonas rurales implica el desplazamiento fuera del municipio, lo cual transcurre por el establecimiento de dos estrategias. La primera consiste en estudiar en la ciudad más próxima priorizando la oferta educativa sobre las preferencias personales, lo que supone una estrategia menos arriesgada en relación con los recursos que se ponen en juego, especialmente si se puede recurrir a desplazamientos pendulares. La segunda, por el contrario, prioriza la preferencia personal al estudiar en otra provincia, lo que supone una estrategia más arriesgada que genera conflictos familiares. Esto se manifiesta en la aversión al riesgo de las familias, que tratan de desincentivar la apuesta de las jóvenes —algo que Langa (2018) ha identificado en familias de clase obrera—. Bajo esta estrategia, las jóvenes desarrollan un sentimiento de deuda respecto a los esfuerzos económicos familiares, que ocasiona que compaginen estudios y trabajo.

P4 (estudiante trabajadora): Vale, pues cuando yo le di la noticia a mi madre, porque yo aparte, es que yo no quise decir nada, porque ya conozco a mi familia y cualquier cosa que se salga de sus esquemas, pues cuesta mucho meterlo en casa, ¿no? [...] Y digo: "mira, me he matriculado en la [universidad] en [carrera]". "Que a Sevilla no te puedes ir, porque yo eso no lo puedo pagar...". "Mamá, yo tengo ya mis becas, yo he estado en un conservatorio". [...] Bueno, pues eso me costó una semana de convencer a mi madre de que yo era la que me iba a hacer cargo.

P9 (trabajadora): Porque yo me he puesto detrás de una barra, sin contrato, esclavizada, por así decirlo [...] y yo me he puesto porque yo no quería que mis padres me dieran dinero, y yo ya estaba trabajando y estudiando a la misma vez.

Respecto a la oferta de ocio, coinciden en señalar su escasez y concentración en torno a la restauración y los bares de copas. En cambio, la aglomeración de ocio juvenil circunscrita a las ciudades sitúa a la movilidad como un elemento imprescindible para acceder a una oferta de ocio y servicios culturales más amplia y alternativa.

Grupo de estudiantes:

P2: Pues, tenemos algún restaurante y cosas, así chulo, en plan, solemos ir a comer, sobre todo ahora con época de COVID. Pero si es verdad que ocio, así juvenil, solo hay un pub al que va todo el mundo y, encima, ahí también no solo nos reunimos los jóvenes, sino que también van los mayores y los pequeños de catorce o quince años. Entonces, como que nos reunimos todos allí y es ver siempre las mismas caras. O sea que, el ocio...

P1: Nulo.

P2: Casi nulo, sí. Como que tenemos que irnos a Huelva, por ejemplo, que está a veinte minutos, veinticinco más o menos, o a Sevilla que está a cuarenta y cinco, cincuenta minutos, ¿sabes? En el pueblo no, desde luego.

Sin embargo, la movilidad se ve condicionada por el acceso privado al transporte, ya que los servicios públicos escasean y apenas conectan municipios de una misma comarca. Sin embargo, los pueblos bien conectados, ya sea a una autovía o a una estación ferroviaria, gozan de una posición privilegiada. Así, el acceso a los vehículos privados se convierte en un recurso de primer orden para ampliar tanto la oferta de ocio y consumo como las oportunidades de empleo.

Grupo de estudiantes:

P1: A vosotros no os ha pasado que, a los dieciocho, ya os dicen "sacaros el carné de conducir", no sé qué, para tener más libertad, porque en mi pueblo es, dieciocho y te sacas el carné de conducir.

P2: Yo empecé sacándome el teórico a los diecisiete ya.

P1: O sea, yo a los dieciocho ya hice el práctico y me lo saqué.

P3: Yo igual, yo a los dieciocho ya dije, para quedarme aquí encerrada me saco el carné.

Finalmente, destacan otros elementos que desempeñan un papel menos distinguido en su representación del medio rural. El primero refiere a la emancipación al concebir una oferta habitacional más asequible que las ciudades, donde se aboga por convivir en relaciones de pareja manteniendo autonomía económica y un reparto igualitario de las tareas reproductivas. Respecto a las oportunidades de emprendimiento, se obser-

van valoraciones tanto positivas como negativas, mientras se reflexiona sobre las dificultades añadidas que encuentran las mujeres para iniciar un proyecto en lo rural. En este sentido, excepto las jóvenes que participan activamente en su entorno, se muestra un desconocimiento general acerca de las políticas de desarrollo rural y de los agentes encargados de promoverla. Por último, perciben que el medio rural no ofrece opciones de participación más allá de asociaciones de personas mayores o religiosas con las que no se identifican. En este sentido, se critica la falta de comprensión por parte de las administraciones públicas sobre la realidad que viven las mujeres y, en particular, la juventud rural a la hora de realizar proyectos de participación en su entorno.

3.1.2. El pueblo vs la ciudad

A pesar de proyectar un discurso generalmente orientado a mostrar las carencias del medio rural también ponen en valor aspectos positivos. Son, por tanto, discursos matizados, donde la representación del entorno y de las oportunidades adscritas al medio rural se articulan sobre la comparación de las zonas urbanas (González et al., 2012). Es precisamente su posición social de mujeres rurales con estudios superiores, a medio camino entre el pueblo y la ciudad, la que permite vertebrar estas representaciones ambivalentes de ambos espacios. Por ejemplo, el pueblo ofrece un espacio de residencia que conlleva un ritmo de vida sosegado y conectado a la naturaleza, frente al estrés y la contaminación de la ciudad. Al constituirse sobre una comunidad con fuertes vínculos comunitarios, el pueblo se concibe como un espacio seguro para transitar nocturnamente, mientras que en la ciudad esto se antoja inconcebible. Por el contrario, la ciudad aglutina la oferta laboral, educativa y de ocio, y su envergadura otorga anonimato, mientras que en el pueblo se sufre control social, especialmente aquellas jóvenes con identidades sexuales no heteronormativas. La tabla 2 resume los principales elementos que componen la comparativa de la representación de los pueblos respecto a las ciudades.

3.1.3. Entre dos aguas

La posición social que ocupan las participantes también les genera en ocasiones sentimientos afectivos ambivalentes. Por un lado, expresan amor y afecto por sus familiares y amistades o valoran la calidad de vida que ofrece el medio rural. Por otro lado, consideran que al estudiar en una ciudad y "haber conocido mundo" no comparten los valores tradicionales que articulan el estilo de vida rural, y por ello se sienten desubicadas. Se sienten entre dos aguas y esto se refleja cuando en la ciudad se identifican como rurales y al regresar al pueblo se hallan fuera de lugar.

Grupo de estudiantes trabajadoras:

P4: Joder, es que estoy limitada en el pueblo, estoy limitada en la ciudad, ¿algo más? [risas] Hay momentos que se hacen difíciles también en la ciudad, siendo de pueblo.

P5: Nos sentimos como peces fuera del agua. Es como, si te vas a la ciudad, cuando vuelves al pueblo ya no cuadras mucho, y cuando estas en la ciudad como que tampoco...

P6: Digo, es que al final, ¿dónde me meto? Porque aquí me dicen que soy de pueblo o no sé qué, me juzgan por eso, y cuando llego al pueblo "tú es que ya te has olvidado del pueblo, tú ya eres muy de ciudad..." Y es como, al final, te quedas siempre desenajada en todo, en trabajo, en convivencia y, es complicado, eh.

Tabla 2. Comparativa de las ventajas y desventajas del pueblo frente a la ciudad

Ventajas del pueblo		Ventajas de la ciudad	
<i>Pueblo</i>	<i>Ciudad</i>	<i>Pueblo</i>	<i>Ciudad</i>
Sólidos vínculos comunitarios	Débiles vínculos comunitarios	Escasez laboral	Oportunidades laborales
Vivienda asequible	Vivienda encarecida	Escasez de ocio	Mayor oferta de ocio
Sensación de seguridad	Sensación de inseguridad	Escasez de oferta educativa superior	Oferta educativa superior
Ritmo de vida tranquilo	Ritmo de vida estresante	Transporte público deficitario	Buenos servicios de transporte público
Alimentos naturales	Alimentos industriales	Movilidad reducida y mala conexión	Movilidad ampliada y buena conexión
Entorno natural/tranquilo	Entorno contaminado/ruidoso	Dificultades de empoderamiento	Mayores oportunidades de empoderamiento
Espacios exteriores e interiores amplios	Espacios exteriores e interiores reducidos	Mayor control social	Anonimato y libertades sexuales garantizadas

Fuente: elaboración propia.

Esta ambivalencia reposa sobre la contradicción de su identidad rural y femenina, mientras repudian lo que consideran "los valores tradicionales del pueblo". En términos generales lo asocian con los roles y estereotipos de género (Eagly, 1987, Montreal 2010), que se hallan tanto a nivel comunitario y familiar, como en distintas generaciones. La percepción de desigualdades de género como consecuencia de estos valores tradicionales les produce contradicciones personales relacionadas con su permanencia en el pueblo y conflictos ideológicos a nivel comunitario y familiar, especialmente aquellos relacionados con las tareas reproductivas, el control social y las libertades sexuales. Baste, como muestra, su percepción sobre sus conocidas y amistades sin cualificación, construida sobre la diferencia y el juicio de su encorsetamiento en los valores tradicionales.

P6 (estudiante trabajadora): Es que yo creo que como he salido y he estudiado fuera, lo veo de otra manera a como lo ven ellas, que llevan trabajando desde que tienen, a lo mejor, veinte, o sus parejas trabajan, ellas van más enfocadas a: "voy a ser madre, voy

a comprarme una casa, un coche..." Y yo a lo mejor sigo pensando, bueno, pues ahora a lo mejor me hago un máster, o si no encuentro nada aquí, me voy a trabajar al extranjero, ¿sabes?

En definitiva, se sienten diferentes a sus pares por el hecho de haber salido a estudiar fuera, lo que les ha permitido "conocer mundo" y mostrar inquietudes de mayor transcendencia, pero a su vez se perciben como mujeres rurales y sienten que forman parte de la comunidad.

3.2. Arraigo y desarraigo

3.2.1. Elementos que configuran las expectativas de permanencia o migración

A través de su representación del medio rural se identifican los elementos que orientan sus sentimientos y expectativas de arraigo y desarraigo (figura 1). Por un lado, la representación pesimista respecto a las oportunidades que, debido a su posición social, les ofrece el medio rural, configuran los principales elementos que orientan sus expectativas de futuro hacia el exterior. La escasez de oportunidades laborales acorde a su formación junto a la falta de oportunidades de ocio y participación que satisfaga las inquietudes de mujeres jóvenes formadas, constituyen los principales motivos para emigrar. Permanecer en el pueblo supondría resignarse a la sobrecualificación y a no poder desarrollar una serie de inquietudes personales y profesionales.

Por otro lado, emergen cuestiones socioculturales como el rechazo a lo que consideran la mentalidad tradicional de la gente del pueblo. Expresiones como "no encajo", "esto está muy atrasado", "aquí hay siempre lo mismo", "la gente es muy cerrada...", reflejan este repudio que orienta hacia el desarraigo. A su vez, la mentalidad tradicional está relacionada con el control social, que se refleja en la falta de anonimato que experimentan, especialmente en el ámbito de las relaciones sexuales, donde no se sienten juzgadas de la misma forma que sus homólogos varones. En los casos de desarraigo más acusados cursar estudios superiores o mantener una relación de pareja con una persona foránea permite trazar una estrategia de movilidad residencial para eludir el panorama que describen.

P9 (trabajadora): [...] Y yo estoy totalmente de acuerdo con lo que has dicho de que es una vía de escape el estudiar, vamos yo lo hice por eso [risas], para encontrar algo que me sacara de aquí, y aquí estoy [risas]. [...] Tengo pensamiento de irme a Rota, con el poco dinero que tenga, porque, bueno, con el dinero que tengo ahorrado, porque ya mi pareja empieza allí a trabajar, entonces me quiero ir allí a ver si tengo oportunidad de encontrar más trabajo.

Pero, a pesar de mostrar una descripción marcadamente pesimista, algunas participantes mostraron, a su vez, sentimientos de arraigo y una representación del medio rural que evoca elementos positivos para trazar un proyecto de vida.

P6 (estudiante trabajadora): Entonces, como que tengo asumido que mi carrera profesional no se va a desarrollar aquí. Aunque estoy un poco en lucha, ¿vale? Y he empredido una red, una plataforma, junto con otros jóvenes del ámbito rural para cambiar

esto, para reivindicar un poco que el ámbito rural tiene muchas oportunidades que las ciudades no te ofrecen. Por ejemplo, el sentirte miembro de una comunidad, el tener el apoyo de tus vecinos, el tener acceso a una vivienda —que en un pueblo es mucho más barato que en una ciudad—, el tener mejor calidad de vida —que eso no nos damos cuenta, pero es algo fundamental, aquí se vive con otro ritmo—.

De esta forma, la participación social se muestra como uno de los engranajes asociados con los sentimientos de arraigo. Todas las participantes que mostraron interés por la movilización de la juventud, las desigualdades de género y preocupación por el despoblamiento reflejaban deseo de permanencia, aunque proyectasen su futuro —al menos temporalmente— fuera de su lugar de origen (P1, P4, P6 y P8). La cita anterior también expone las ventajas que ofrece el medio rural como estilo de vida respecto a las zonas urbanas. Esta representación positiva de lo rural está asociada con un vínculo afectivo hacia el pueblo de origen, que en ocasiones se manifiesta simultáneamente a nivel regional.

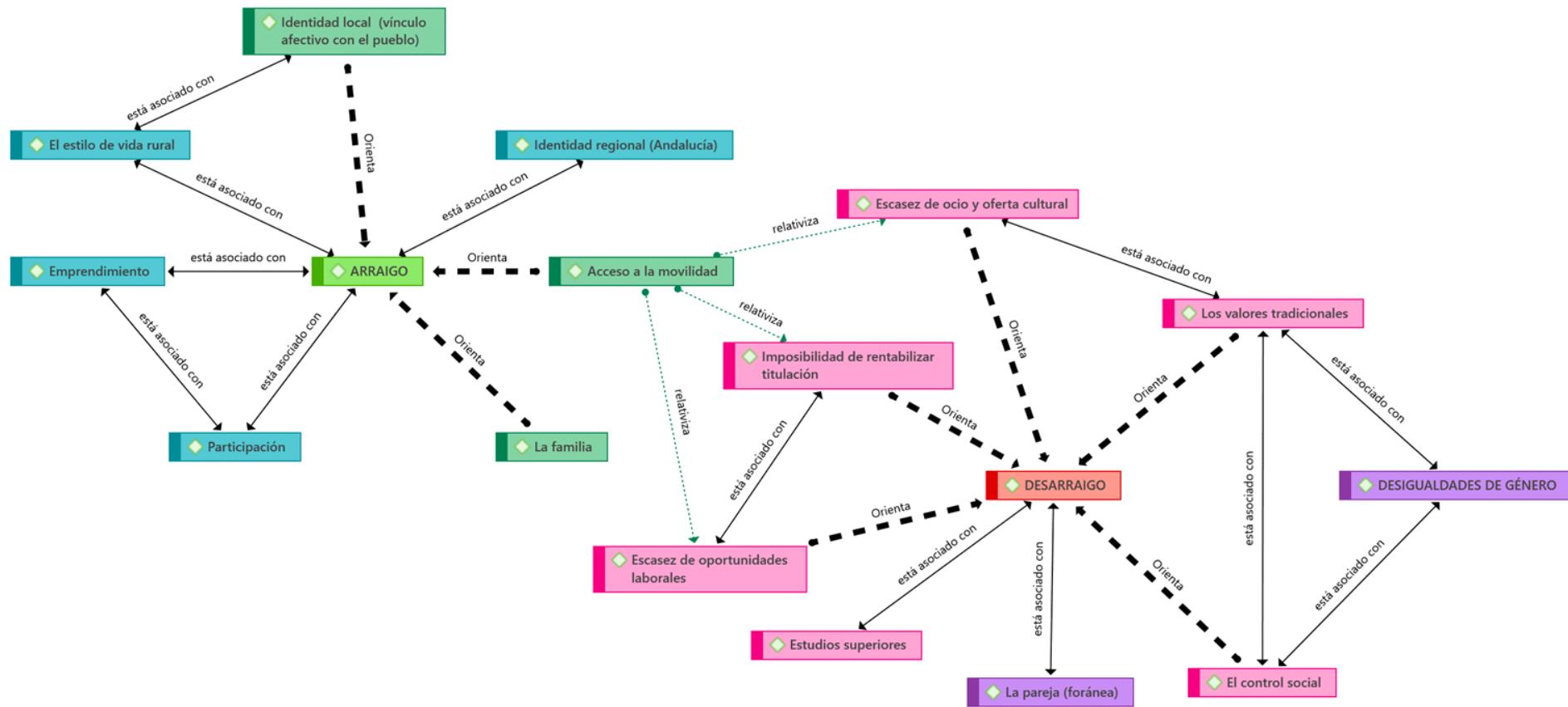
P4 (estudiante trabajadora): Yo es que, la verdad, lo pienso, y yo no me quiero ir fuera... fuera de Andalucía no me quiero ir. Lo tengo claro. Porque yo soy muy de aquí, y yo no me... que no me gustaría vivir fuera, a mí me encanta vivir aquí, y me gustaría poder hacer las cosas desde lo local, ¿no?

Junto a estos elementos, un fuerte vínculo familiar, especialmente aquellos sostenidos hacia las madres, orienta los deseos de permanencia y sentimientos de arraigo. Esta dimensión afectiva parece ganar presencia una vez que se ha emigrado del lugar de origen, que es el momento en el que se reevalúan las relaciones con los seres queridos.

P7 (trabajadora/emprendedora): Yo siempre voy a intentar de quedarme por aquí cerca, porque yo irme fuera y no ver, por ejemplo, a mis padres, después de todo lo que he renegado de ellos, pero es que a mí me da algo. Yo es que he estado viviendo 3 años fuera, conviviendo con mi pareja —y eso que yo odiaba a mi madre— y fueron los 3 años donde más he llorado en mi vida.

Por último, cuando las oportunidades laborales escasean el emprendimiento se concibe como una vía que permite fijar la residencia en el pueblo sin resignarse a la sobre cualificación, aunque son apuestas que no están exentas de aversión al riesgo. Por su parte, como se ha referido, el acceso a la movilidad relativiza las escaseces percibidas —empleo, ocio, educación, servicios...—, pero su acceso depende del contexto territorial en la medida que se disponga de recursos e infraestructuras que lo posibiliten.

P8 (emprendedora): Pues sin embargo yo he decidido montar mi negocio aquí en mi pueblo, porque me gusta mi pueblo, me siento cómoda y vivo a 40 minutos de Jaén, vivo a 1 hora y media de Córdoba, vivo a 2 horas de Málaga, a 3 horas de Madrid, y a mí me es muy fácil, cada vez que quiero algo de Madrid, coger el tren, paso el día allí, veo el musical que quiera, me voy, me doy una vuelta por la Gran Vía y tal... prefiero eso.

Figura 1. Elementos relacionados con el arraigo-desarraigo de las jóvenes rurales con estudios superiores

Fuente: elaboración propia a través de Atlas.ti.

3.2.2. Estrategias de permanencia y salida

Finalmente, se han identificado distintas estrategias orientadas hacia el arraigo/desarraigo. Están planteadas en términos personales, al desarrollarlas o percibir que están en disposición de efectuarlas, pero también expresadas en términos generales, hipotéticos y/o construidos desde la referencia externa.

Estrategias orientadas al arraigo:

- *Trayectoria asentada*: transcurre por la disposición de empleo estable y acorde a la cualificación adquirida en el municipio de origen, cobrando especial relevancia la residencia familiar en el mismo.
- *Apuesta arriesgada*: se concibe el emprendimiento como alternativa ante la falta de oportunidades laborales y la imposibilidad de rentabilizar la formación adquirida. Se considera una apuesta arriesgada debido a la solvencia del proyecto emprendedor, optando por emigrar si se fracasara.
- *Arraigo incierto*: una vez finalizados los estudios, si no surgen oportunidades laborales acordes a la formación, se contempla emigrar para potenciar el desarrollo profesional y retornar cuando se haya alcanzado una estabilidad y condiciones que lo permitan.
- *Resignación*: consiste en aceptar un empleo no acorde a la formación alcanzada con el fin de permanecer en el pueblo. Ninguna participante ha expresado esta estrategia como trayectoria deseable, pero sí como el escenario más factible si decidieran permanecer.

Estrategias orientadas al desarraigo:

- *Lugar de estudios*: se muestra un apego y deseo de permanecer en la ciudad donde se están realizando los estudios. La ciudad ofrece aquellas oportunidades de las cuales carecen sus lugares de origen.
- *Ciudad pequeña*: se expresa deseo de permanencia en una ciudad pequeña que aporte una oferta cultural diversa y una mentalidad abierta, pero que no acarree el ritmo de vida estresante de una ciudad grande. Pretende combinar los elementos positivos del pueblo y la ciudad. También encuentra su expresión en el deseo de permanencia en la región de origen y no alejarse de los seres queridos.
- *La gran ciudad*: transcurre por planear un proyecto de vida en alguna ciudad grande fuera de Andalucía, como Madrid o Barcelona, para rentabilizar la formación adquirida. En este caso, hacerlo en pareja se percibe como una estrategia menos arriesgada.
- *Itinerario en pareja*: consiste en aprovechar el destino laboral y/o lugar de origen de la pareja para buscar empleo y desarrollarse profesional y personalmente en ese territorio.

4. Conclusiones

El artículo aborda la representación que hacen del medio rural andaluz las jóvenes rurales con estudios superiores y la pone en relación con sus expectativas de futuro. Continua la senda de investigaciones que abordan el arraigo de las mujeres rurales (Camarero et al., 1991; Camarero y Sampedro, 2008; Díaz, 2005; Sampedro, 2000, 2008), centrándose en la relación entre formación, género y expectativas de futuro. Responde, asimismo, a la preocupación por la brecha rural, la despoblación y los desequilibrios demográficos que enfrenta el medio rural y, por ende, a su sostenibilidad social.

El trabajo refleja especialmente la situación particular de las jóvenes rurales con estudios superiores, especialmente aquellas que muestran deseos de permanencia en sus pueblos de origen. Su representación del medio rural encuentra un sustento notable en las desigualdades de género, que aparecen transversalmente en sus relatos e incide directamente sobre la posición social que ocupan en este medio y sobre sus proyecciones vitales. La convergencia de su apego identitario al pueblo y su lectura del entorno en clave de género —socialización diferenciada, control social, diferenciación con sus pares sin cualificación, estereotipos y roles de género, segmentación de los mercados de trabajo, etc.— es la que las ubica en tierra de nadie, contribuyendo a imaginar y experimentar itinerarios que se desplazan entre el arraigo y el desarraigado, una suerte de encontrarse entre dos aguas.

En su porvenir inciden elementos que operan en distintos niveles. Por un lado, a nivel micro, encuentran fuerzas integradoras que promueven el afecto y la identidad con el lugar de origen, tal y como señalan otros estudios (Dalsgaard y Gram, 2018; Díaz, 2005; Juvonen y Romakkaniemi, 2019; Sampedro, 2008). Las interacciones cotidianas con la familia, la comunidad y las relaciones de pareja proporcionan experiencias que articulan los sentimientos de arraigo. Por otro lado, a nivel estructural, las limitaciones en cuanto a oportunidades profesionales y personales que les ofrece el medio rural reflejan en última instancia la organización territorial de las economías de aglomeración (Farrugia, 2016; Farrugia et al., 2014), que condena al exilio a la juventud rural cualificada que desea rentabilizar la formación adquirida —proceso ya no exclusivo del medio rural, sino extendido a capitales de provincia— (González-Leonardo et al., 2022; González-Leonardo y López-Gay, 2021).

En este sentido, como apunta Corbett (2007, 2009), la educación desempeña un papel ambivalente en los procesos de descapitalización humana en el medio rural, ya que por su tránsito se accede al ascensor social, pero también a la ubicación en la caja de salida del lugar de origen. Como se ha referido, este perfil de jóvenes formadas es clave para la sostenibilidad del medio rural, ya que su salida reproduce los desequilibrios demográficos y contribuye a la perpetuación de los estereotipos y roles tradicionales de género, puesto que se muestran especialmente críticas con estos, espe-

cialmente aquellas que desarrollan su capacidad de agencia a través de la participación social. Además, las zonas rurales necesitan de su juventud cualificada para adaptarse a las demandas de una economía cada vez más globalizada (Corbett, 2007, Li et al. 2019). Pero, las zonas rurales, especialmente las remotas y aisladas, son incapaces de competir en atractivo simbólico y de acceso a servicios con las grandes zonas urbanas, ya que la modernidad y lo *cool* se proyecta en las ciudades, y las oportunidades laborales y los servicios se concentran en éstas (Dalsgaard y Gram, 2018; Díaz, 2005; Farrugia, 2016; Farrugia et al., 2014; Sampedro, 2008). Por ello, la educación es un arma de doble filo. Por un lado, es necesaria para ascender o mantener el estatus social, pero, por otro lado, hacerla rentable requiere en la mayoría de los casos emigrar del medio rural, especialmente en el caso de las jóvenes (Camarero et al., 1991; Camarero y Sampedro, 2008; González et al., 2022; Sherman y Sage, 2011).

Si bien hace décadas se evidenció la apuesta formativa de las mujeres como estrategia para abandonar el medio rural (Camarero et al., 1991; Camarero y Sampedro, 2008), esta no parece ser la tónica general de las participantes, sino una estrategia considerada en casos de desarraigamiento muy pronunciados. Indudablemente la juventud es consciente del requerimiento de salir del lugar de origen para estudiar —y rentabilizar posteriormente los estudios superiores—, y esto, en algunas ocasiones, supone una pugna con la aversión al riesgo familiar, donde la clase social desempeña un papel significativo (Langa, 2018), pero también un punto de inflexión a nivel emocional al tener que desprenderse de los lazos afectivos y los elementos que moldean la identidad (Haartsen y Thissen, 2014; Juvonen y Romakkaniemi, 2019). En este sentido, como se ha observado, las ciudades intermedias de la región o provincia de origen permiten sortear el imperativo de movilidad hacia grandes urbes, donde el acceso a la movilidad desempeña un papel crucial (Mærsk et al. 2023). Este tipo de estrategia permite mantener los lazos afectivos con el lugar de origen a la vez que posibilita un estilo de vida más acorde con sus expectativas personales y profesionales como mujeres con estudios superiores.

No obstante, la lectura que ha de hacerse de la situación no transcurre por actuar para que las jóvenes no emigren del rural, sino para generar las condiciones óptimas para que las que han decidido estudiar no se vean abocadas a marcharse si quieren desarrollarse profesionalmente. Además, se ha de tener presente que los itinerarios de migración no suponen trayectorias lineales y la orientación hacia el arraigo y el desarraigamiento varía en buena medida según las circunstancias personales, familiares y profesionales (Finn 2017; Haartsen y Thissen 2014), tal y como reflejan las ambivalencias mostradas por las participantes. En última instancia, la cuestión de fondo implica reducir la brecha rural (Camarero, 2020) y en ese sentido existen asideros a los que aferrarse. Por un lado, sería conveniente promover la participación de la juventud rural, ya que se ha constatado su relación con el desarrollo de una conciencia crítica,

un sentimiento de arraigo y un mayor conocimiento de los agentes encargados de promover el desarrollo rural. Por otro lado, ante la escasez de oportunidades laborales en lo rural, el emprendimiento es la fórmula que permite a las personas jóvenes cualificadas desarrollarse profesionalmente. La dificultad reside en conectar a los agentes encargados de promover el desarrollo rural con la juventud y la participación puede ser el nexo (González et al., 2023; González y Montero, 2020). Finalmente, como señala Farrugia (2016), la movilidad se ha convertido en un imperativo para la juventud rural en marco de la modernidad tardía para acceder a mercados laborales y distintos tipos servicios de índole pública y privada. Como se ha evidenciado en los grupos triangulares y otros estudios (Camarero y Sampedro, 2008; Corbett, 2009; Díaz, 2005; Farrugia, 2016; Oliva Serrano, 2006), la movilidad es crucial para relativizar las escaseces en el medio rural, por lo que desarrollar infraestructuras y servicios que faciliten su acceso contribuirá a fijar población al territorio, especialmente la más persuadida a emigrar debido a su nivel formativo y su posición en la estructura social.

5. Referencias bibliográficas

Bernard, Aude, y Martin Bell (2018). Educational selectivity of internal migrants: A global assessment. *Demographic Research*, 39(1), 835–854.
<https://doi.org/10.4054/DEMRES.2018.39.29>

Camarero, Luis (2019). Los patrimonios de la despoblación: la diversidad del vacío. *Revista PH*, 98, 50–69. <https://doi.org/10.33349/2019.98.4517>

Camarero, Luis (2020). Despoblamiento, baja densidad y brecha rural: un recorrido por una España desigual. *Panorama Social*, 31, 47–73.

Camarero, Luis; Cruz, Fátima; González, Manuel T.; del Pino, Julio A.; Oliva, Jesus y Rosario Sampedro (2009). La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social. Fundación la Caixa.

Camarero, Luis y Rosario Sampedro (2008). ¿Por qué se van las mujeres? El continuum de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 124, 73–105.
<https://doi.org/10.5477/cis/reis.124.73>

Camarero, Luis; Sampedro, Rosario y José I. Vicente-Mazariegos (1991). *Mujer y ruralidad: el círculo quebrado*. Instituto de la Mujer.

Conde, Fernando (2008). Los grupos triangulares como espacios transicionales para la producción discursiva: un estudio sobre la vivienda en Huelva. En A. Gordo y A. Serrano (Eds.), *Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social* (pp. 155–188). Pearson Educación.

Corbett, Michael (2007). *Learning to Leave: The Irony of Schooling in a Coastal Community*. University of British Columbia. <https://dx.doi.org/10.14288/1.0055496>

Corbett, Michael (2009). Rural Schooling in Mobile Modernity : Returning to the Places I've Been. *Journal of Research in Rural Education*, 24(7), 1–13.

Dalsgaard, Helle y Malene Gram (2018). 'The brainy ones are leaving': the subtlety of (un)cool places through the eyes of rural youth. *Journal of Youth Studies*, 21(5), 620–635. <https://doi.org/10.1080/13676261.2017.1406071>

del Pino, Julio A. y Luis Camarero (2017). Despoblamiento rural. *Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas*, 27, 6–11.

Díaz, Cecilia (2005). Aproximaciones al arraigo y al desarraigado femenino en el medio rural: mujeres jóvenes en busca de una nueva identidad rural. *Papers. Revista de Sociología*, 75, 63–84. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v75n0.1016>

Eagly, Alice H. (1987). Sex differences in social behavior: A social-role interpretation. Lawrence Erlbaum Associates, Inc.

Farrugia, David (2016). The mobility imperative for rural youth: the structural, symbolic and non-representational dimensions rural youth mobilities. *Journal of Youth Studies*, 19(6), 836–851. <https://doi.org/10.1080/13676261.2015.1112886>

Farrugia, David , Smyth, John y Tim Harrison (2014). Rural young people in late modernity: Place, globalisation and the spatial contours of identity. *Current Sociology*, 62(7), 1036–1054. <https://doi.org/10.1177/0011392114538959>

Finn, Kirsty (2017): "Multiple, relational and emotional mobilities: Understanding student mobilities in higher education as more than 'staying local' and 'going away'", *British Educational Research Journal*, 43(4), pp. 743-758.
<https://doi.org/10.1002/BERJ.3287>

García, Iñaki (2006). El método cualitativo aplicado a la investigación medioambiental: grupos de discusión y entrevistas. En L. Camarero (Ed.), *Medioambiente y Sociedad. Elementos de explicación sociológica* (pp. 173–213). Thomson-Paraninfo.

Gómez, Cristobal y Cecilia Díaz (2009). La juventud rural en el cambio de siglo: tendencias y perspectivas. *Revista de Estudios de Juventud*, 87, 125–144.

González-Leonardo, Miguel y Antonio López-Gay (2021). Del éxodo rural al éxodo interurbano de titulados universitarios: la segunda oleada de despoblación Miguel. *Ager*, 2021(31), 7–42. <https://doi.org/10.4422/ager.2021.01>

González-Leonardo, Miguel; López-Gay, Antonio y Albert Esteve (2022). Interregional migration of human capital in Spain. *Regional Studies*, 9(1), 324–342.
<https://doi.org/10.1080/21681376.2022.2060131>

González, Manuel T.; Lubián, Carlos; Gimeno, Rubén; Casares, Serafín; Langa, Delia; Botía-Morillas, Carmen y Luis Navarro (2022). ¿Estudiar para irse? Influencia de las enseñanzas secundarias postobligatorias en las estrategias de movilidad de la juventud rural en Andalucía. En E. Moyano (Ed.), *Mediterráneo Económico* (Vol. 35, pp. 123–142). Cajamar Caja Rural.

González, Manuel T. e Inmaculada Montero (2020). ¿Por qué te vas? Las políticas de desarrollo rural como instrumento de integración de La juventud rural en Andalucía. *Kult-Ur*, 7(14), 35–66.

González, Manuel T.; Montero, Inmaculada y Javier Águila (2023). ¿Políticas hacia la población o para la despoblación? Los dilemas de la juventud rural. *Recerca, Revista de Pensament i Anàlisi*, 28(1), 1-27.

González, Juán J.; De Lucas, Ángel y Alfonso Ortí (1985). *Sociedad rural y juventud campesina*. Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios.

González, Juán J. y Cristobal Gómez (2002). *Juventud Rural 2000*. Instituto de la Juventud.

González, Manuel T.; Moscoso, David; Muñoz, Víctor. M. y Beatriz Bonete (2012). *Diagnóstico de la juventud rural en Andalucía*. Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía.

Haartsen, Tialda y Frans Thissen (2014): "The success-failure dichotomy revisited: Young adults' motives to return to their rural home region", *Children's Geographies*, 12(1), pp. 87-101. <https://doi.org/10.1080/14733285.2013.850848>

Johansson, Mats (2016): "Young women and rural exodus—Swedish experiences", *Journal of Rural Studies*, 43, pp. 291-300.
<https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2015.04.002>

Juvonen, Tarja y Marjo Romakkaniemi, M (2019). Between Mobility and Belonging: The Meanings of Locality among Youth in Lapland in the Transition to Adulthood. *Young*, 27(4), 321-335. <https://doi.org/10.1177/1103308818791672>

Langa, Delia (2018). La apuesta universitaria en los jóvenes de clases populares. Entre la promoción social y la falta de horizonte. *Revista Espanola de Sociologia*, 27(1), 135-143. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2018.9>

Li, Yuheng; Westlund, Hans y Yansui Liu (2019). Why some rural areas decline while some others not: An overview of rural evolution in the world. *Journal of Rural Studies*, 68(February), 135-143. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2019.03.003>

Mærsk, Eva; Thuesen, Annette A. y Tialda HAartsen (2023): "Symbolic mobility capital to fight the social stigma of staying: How young adults re-imagine narratives of 'leaving' during higher education", *Journal of Youth Studies*, 26(2), pp. 153-169.
<https://doi.org/10.1080/13676261.2021.1986624>

McLaughlin, Diane K.; Shoff, Carla M. y Mary A. Demi (2014). Influence of Perceptions of Current and Future Community on Residential Aspirations of Rural Youth. *Rural Sociology*, 79(4), 453-477. <https://doi.org/10.1111/ruso.12044>

Monreal, Carmen (2010). Esquemas De Género Y Desigualdades. En L. Amador y C. Monreal (Eds.), *Intervención social y Género* (pp. 73-94). Narcea.

Oliva, Jesús (2006). Movilidad laboral y estrategias de arraigo rural. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 006(211), 143-188.

Pérez Soriano, Josep (2013). ¿Por qué se van? Mujeres de pueblo y desarraigamiento en la ruralidad valenciana. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 6, 101-116.

Recaño, Joaquín (2017). La sostenibilidad demográfica de la España vacía. *Perspectives Demogràfiques*, 1-4. <https://doi.org/10.46710/ced.pd.esp.7>

Rieger, Jon H. (1972). Geographic Mobility and the Occupational Attainment of Rural Youth: A Longitudinal Evaluation. *Rural Sociology*, 37(2), 189–207. http://reader.library.cornell.edu/docviewer/digital?id=chla5075626_4323_002#page/29/mode/1up

Rodríguez-Rodríguez, Mercedes Á. y Josefina Domínguez (2019). Movilidad interior de los estudiantes universitarios españoles (2001-2015): una lectura geográfica. *Cuadernos Geográficos*, 58(1), 300–320. <https://doi.org/10.30827/CUADGEO.V58I1.6615>

Ruiz, Jorge (2012). El grupo triangular: reflexiones metodológicas en torno a dos experiencias de investigación. *Empiria*, 24, 141–162.

Sampedro, Rosario (2000). Mujeres jóvenes en el mundo rural. Revista de *Estudios de Juventud*, 48, 83–90.

Sampedro, Rosario (2008). Como ser moderna y de pueblo a la vez. *Revista de Estudios de Juventud*, 83, 179–194.

Santamaría-Cárdaba, Noelia y Rosario Sampedro (2020). The rural school: A review of the scientific literature. *Ager*, 2020(30), 147–176.
<https://doi.org/10.4422/ager.2020.12>

Seyfrit, Carole L. (1986). Migration Intentions of Rural Youth: Testing an Assumed Benefit of Rapid Growth. *Rural Sociology*, 51(2), 199–211. http://reader.library.cornell.edu/docviewer/digital?id=chla5075626_4336_002#page/61/mode/1up

Sherman, Jennifer y Rayna Sage. (2011). Sending Off All Your Good Treasures : Rural Schools, Brain-Drain, and Community Survival in the Wake of Economic Collapse. *Journal of Research in Rural Education*, 26(11), 1–14.

Thomassen, Jonne (2021): "The roles of family and friends in the immobility decisions of university graduates staying in a peripheral urban area in the Netherlands", *Population, Space and Place*, 27(2), pp. 1-14. <https://doi.org/10.1002/psp.2392>

Van Dijk, Teun A. (2009). *Society and discourse: How social contexts influence text and talk*. Cambridge University Press.

Van Dijk, Teun A. (2016). Análisis Crítico del Discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 30, 203–222. <https://www.redalyc.org/pdf/459/45955901010.pdf>

Whatmore, Sarah (1991). *Farming women: gender, work and family enterprise*. McMillan.

6. Anexos

Tabla 2. Características sociodemográficas de la muestra

ID	Grupo triangular	Sexo	Edad	Situación	Formación	Municipio	Tamaño del municipio	Lugar de estudios	Distancia capital de provincia	Conexiones
P1	1	Mujer	21	Estudiante	Universitaria	Torredelcampo, Jaén	14.150 hab.	Jaén	13 km	Autovía próxima (<1 km)
P2	1	Mujer	22	Estudiante	Universitaria	Rociana del Condado, Huelva	8.000 hab.	Granada	39 km	Autovía próxima (6 km)
P3	1	Mujer	20	Estudiante	Universitaria	Berja, Almería	12.500 hab.	Sevilla	55 km	Autovía lejana (19 km)
P4	2	Mujer	25	Estudiante/trabajadora	Universitaria	San José del Valle, Cádiz	4.400 hab.	Sevilla	59 km	Autovía lejana (30 km)
P5	2	Mujer	24	Estudiante/trabajadora	Universitaria	Palma del Condado, Huelva	10.800 hab.	Huelva	43 km	Autovía próxima (4 km) y estación de tren
P6	2	Mujer	26	Estudiante/trabajadora	Universitaria	Vilches, Jaén	4.400 hab.	Sevilla	70 km	Autovía lejana (26 km) y estación de tren
P7	3	Mujer	27	Trabajadora/emprendedora	FP superior	Bollullos de la Mitación, Sevilla	10.900 hab.	Sevilla	20 km	Autovía próxima (2 km)
P8	3	Mujer	29	Emprendedora	Universitaria/FP superior	Vilches, Jaén	4.400 hab.	Granada	70 km	Autovía lejana (26 km) y estación de tren
P9	3	Mujer	27	Trabajadora	Universitaria/FP medio	Montellano, Sevilla	7.000 hab.	Sevilla	63 km	Autovía lejana (35 km)

Fuente: elaboración propia.